

P. O. P. P. P. P. P.

# El Liberal de Alcoy

SUSCRIPCIÓN  
Distrito de Alcoy. Trimestre, UNA peseta.  
Provincia: 150 pesetas.

Semanario Liberal \* Se publica los sábados

Número suelto

5

céntimos

Redacción y Administración:  
"CÍRCULO LIBERAL"  
Polavieja, 19

Defensor de los intereses morales, materiales y políticos del Distrito

Año I

Alcoy 17 de NOVIEMBRE de 1917

Número 33

Alcoy liberal

## Verdad inconcusa

Tal es, tal constituye la afirmación que ayer hicieramos ante la seguridad del triunfo:

Alcoy es liberal.

Tan sabido, tan sin dudas es ello, que casi dijéramos ser esta expresión un poquillo de Perogrullo. Alcoy liberal! Alcoy demócrata! Decid, amigos, si es que en razón pudiera ser otra cosa.

No es posible, en lógica, que un pueblo como el nuestro, pueblo de trabajo, de progreso y de conciencia, no sienta en el espíritu los nobles dictados y en el pecho los puros sentimientos de esa gran doctrina de liberalismo y de democracia.

Tan arraigado, tan ingénito, tan de todos es aquí el liberalismo, que decirlo viene a ser como decir que es clara y es bella la luz que nos alumbraba. Verdad inconcusa, en efecto. Verdad que no necesita demostrarse. Que está en el ambiente y en los corazones. Que se ve, que se toca y se siente.

Voz del pueblo

## La significación del sufragio

Conocido que fué, al final de la jornada del domingo último, el resultado de las elecciones, la noticia del triunfo liberal se propagó rápidamente por Alcoy, causando satisfacción y alegría.

No por esperado es menos significativo nuestro triunfo electoral.

Presentamos a la aprobación del cuerpo electoral una candidatura de doce nombres, nueve liberales-romanistas y tres mauristas, y los doce puestos de mayorías han conquistado nuestros candidatos.

De los cinco puestos de minorías han obtenido tres los radicales y dos los datistas.

Estos, utilizando—ya lo hemos dicho— toda la presión que el alcalde y sus tenientes han ejercido cometiendo verdaderas coacciones electorales, algunas de las cuales dieron origen a protestas (digalo el quinto teniente en la sección 5.ª, quebrantando el secreto electoral al indicar a un elector la candidatura que había de votar), y ello no obstante la R. O. circular del Ministro de la Gobernación; apoyados por toda la gente de mal vivir que pulula en los bochinchos donde el juego es permitido por los que se presentan como mo-

Inútil, innecesaria la comprobación soberbia de esa verdad que otra vez nuestro pueblo repite con el triunfo liberal de ahora.

Para amarse y sentirse aquí nuestra doctrina, corta razón hubiera de constituir el ser Alcoy un pueblo de trabajo y de inteligencia; hubiera, sí, de ser somera y escasa esa razón, y algo hay, a no dudar, que la integra y la totaliza.

Y es que el pueblo progresivo fué enseñado a deletrear, en ese gran libro del liberalismo y de la democracia, por el primer renovador y más grande político de nuestros tiempos.

Y es que aquel hombre cimero puso en la enseñanza regeneradora todo el amor del padre y toda la paciencia del maestro.

Y es, aún, que aquel superhombre al que Alcoy adorara hasta la idolatría y bendijera hasta la exaltación, al realizar esa germinación milagrosa en el alma ciudadana de Alcoy dejara para siempre hecha... esa, verdad inconcusa esta hermosa verdad de nuestro liberalismo.

realizadores de nuevo cuño; con el auxilio de elementos del que fué partido reformista, apartado como tal partido de estas elecciones; del partido jaimista y de los expulsados del partido radical; y gastando el dinero a manos llenas en la compra de votos, a ciencia y paciencia de la autoridad. Estos elementos datistas, que pregonaban su preponderancia ante los primates de su partido y que querían pasar como única agrupación de hombres honrados, han pasado por la vergüenza y han quedado en el ridículo de obtener sólo dos concejales, cuando pretendían doce, dejando en la evidencia a los otros diez.

Los desaciertos, las immoralidades del partido datista alcoyano han labrado su desacreditación, y los electores lo mataron definitivamente; esos mismos electores que, hablando el lenguaje del sufragio, demuestran que la confianza del pueblo está depositada en el partido liberal.

Daniel Fernández  
MÉDICO  
Enfermedades del aparato génito urinario  
Consulta de 11 a 1  
San Cristóbal, 16 Dup. 2.ª - ALCOY

Rápida

## El cambio

La mujer del hogar humilde no lo ignoraba. Sabía todo lo que para ella, para su hogar, representaba el «cambio». A trueque de una triste y dolorosa experiencia alcanzara a saber quién motivara su daño y su desdicha.

Había, por ello, en el alma de la «femina» alcoyana un deseo tácito, recóndito, que acariciara como una esperanza y como una ilusión de cosa benigna. Y se ha cumplido ya la esperanza. Hoy la mujer del hogar humilde seca sus lágrimas. Sonríe. Piensa: «Habrá paz. Habrá pan y alegría.»

Si, noble mujer, no se defraudará tu anhelo. Quien por azar feliz ha podido reparar en todas las ventajas de una rectitud y en plazo que no está lejano ha de poder darte esas ventajas (para ti, ¡oh heroína! son verdaderamente) ten por cierto que tal beneficiosa rectitud no habrá de faltarle.

He aquí lo que tu esperabas: Mutación. Se acabaron tu zozobra y tu ruina.

La nueva de un triunfo que un vencedor voca hace que la esperanza bata más aprisa sus alas en mil pechos de abnegadas mujeres. ¡Y bien! Eso, mujer, que ha sido en ti suspiro y sonrisa, te será mañana—no lo dudes— algo de una paz y de un bien definitivos.

Al ganapierde

## No lo son

Nos hemos equivocado: paladinamente lo confesamos. Cuando creíamos a los datistas mohinos y cariacontecidos a consecuencia de la tremenda derrota electoral por ellos sufrida, quedándose en minoría en la mayor parte de los pueblos del distrito y especialmente pasando por la vergüenza de sacar tan sólo triunfantes en Alcoy dos candidatos de los doce que formaban su candidatura, y ello no obstante poner en juego todos los recursos que el juego y el Poder de consumo proporcionan a los que como los datistas son desahogados; cuando, como consecuencia de esa vergonzosa derrota, creíamos que pretenderían cubrirla con el silencio, se presenta su órgano «La Lealtad» pintándose las muy felices porque—según dice los liberales hemos perdido terreno en todas partes.

Sin duda los datistas jugaban al ga-

napierde ¡picaros! y al verse destrozados se estiman vencedores.

Así, vencedores como en estas elecciones, les queremos y hemos de tenerles siempre, porque conocidas sus malas artes por todos y cada uno de los que con ellos estuvieron coligados, ya nunca más podrán levantar cabeza por su insignificancia numérica, por su podredumbre administrativa y por su maldad política, amén de por su nulidad en todos órdenes.

El pueblo les ha conocido y les niega sus sufragios. Los pocos que han llevado a las urnas fueron a peso de plata y recogidos de las inmediaciones del tapete verde.

¡Y quieren ser conservadores!

Del momento

## EL HADO

¡Picaro hado!

La cosa iba como las propias rosas, sin un tropiezo, toda derechita al fin.

El gran hombre veíase ya diputado. Vislumbrábase ya director general, subsecretario...

Un día lejano... ¿por qué no? ¡tantas y tantas medianías suben! El gran hombre pensaba en esa posibilidad de su buena estrella. Acaso... acaso un día lejano... los cambios, las crisis de hombres, los vaivenes de la política...

¡Oh, sí! nuestro sujeto había soñado con eso. La palabra dorada y preciosa se había hecho en su interior.

¡Ministro! El gran hombre había soñado alguna vez en ser ministro.

¿Y ahora?...

El barco, que navegaba con viento bonancible, sufrió primero una avería: el timón se resquebrajó, se partió de cuajo. ¡Pobre Dato caído! Luego...—realidad tremenda—la tormenta, el huracán, el vórtice...

La barca, juguete de las olas, vuelca, se hunde; el remolino se la traga.

¡Adiós, adiós sueños!

¿Dónde irá el nauta sin el barco? ¿qué méritos de buen marino podrá el naufrago triste presentar al premio de sus ansias?

Se ha acabado todo. Perdido el barco, no cabe opción a recompensa. El gran hombre—¡oh dolor!—ya no será en quimérico día dueño de una brillante cartera. No será siquiera diputado de la mayoría.

Y fué el hado, el hado picaro, que cuando todo iba a pedir de boca desencadenó la tormenta, llevando el miserable y mal dirigido barco a la profundidad y a la muerte, desde la cresta soberbia de la ola a que le alzarán su insensatez y su osadía.

En la imprenta de «El Serpis»

hay PLUMAS DE ORO para re-

cambio de las stilográficas



Las elecciones últimas

El escrutinio general

La renovación del Ayuntamiento.—Los candidatos derrotados.

El pasado jueves, como marca la ley, se llevo a cabo por la Junta Municipal del Censo, en la sala capitular del Excelentísimo Ayuntamiento, el escrutinio general de los votos obtenidos por los distintos candidatos en las elecciones del domingo.

Se proclamó electos a los siguientes candidatos, cuyos nombres ya han sido hecho públicos.

- Don Rafael Silvestre Abad.
- » Antonio Valor Juliá.
- » Antonio Terol Monllor.
- » Ricardo Miralles Pastor.
- » Bartolomé Esplugues Pérez.
- » Eugenio Soler Moya.
- » Francisco Seguí Llácer.
- » José Moya Moya.
- » Jorge Doménech Botí.
- » Desiderio Mataix Domenech.
- » Benito Martí Pérez.
- » Enrique Pérez Barceló.
- » Tomás Valor Segura.
- » Enrique Carbonell Antolí.
- » Salvador Pérez Santonja.
- » Domingo Espinós Vilaplana.
- » Adolfo Vilaplana Llorca.

La operación y el acto fueron relativamente breves, por haber carecido la elección de más protestas que solas tres que presentaron, con harta lenidad, interventores de algunos candidatos nuestros.

\*\*\*

En 1.º de Enero, quedará renovada la mitad del actual Ayuntamiento. Los concejales para esa mitad renovatoria, más para las dos vacantes producidas por fallecimiento de los señores don Camilo Gisbert Valls y don José María Rodas Masanet, son los recientemente elegidos por el pueblo y cuyos nombres, ya sobradamente conocidos por el lector, reproducimos más arriba al dar cuenta del escrutinio.

Todos ellos, a excepción de los señores Pérez Barceló, Terol Monllor, Seguí Llácer y Espinós Vilaplana, van a formar parte del Ayuntamiento por vez primera.

Continuarán en sus cargos edilicios hasta 31 de Diciembre de 1919 y constituirán Ayuntamiento con los antedichos, los actuales concejales don Salvador Soler Coll, don José Seva Cabrera, don Fernando Cabrera Cantó, don Santiago Gisbert Boronat, don Juan Botella Asensi, don Francisco Moltó Molina, don José Chinchilla Montava, don Francisco Payá Miralles, don Salvador Picó Nadal, don Miguel Payá Pérez, don Juan Matarredona Pérez y don Francisco Matarredona Pascual.

Corresponde vacar en 1.º de Enero a los siguientes:

- Don César Puig Martínez.
- » Francisco Andrés Gisbert.
- » Antonio Abad Gadea.
- » Antonio Valor Moltó.
- » Camilo Terol Pastor.
- » Miguel Botella Berenguer.
- » Enrique Laporta Blanes.
- » Enrique García Mataix.
- » José Vicens Moltó.
- » Rafael Barceló Valor.
- » Rafael Raduán Casamitjana.
- » Rafael Cantó Monllor.
- » Gonzalo Soler Moya.
- » Francisco Moltó Pascual.
- » Francisco Silvestre Abad.

Como detalle curioso, hay que hacer notar que de todos los anteriores concejales a quienes corresponde cesar en 1.º de Enero próximo, solo tres—los señores Valor Moltó, Terol Pastor y García Mataix—han aspirado a ostentar de nuevo la representación del pueblo, dándose la coincidencia de no haber querido el pueblo aceptar los servicios de ninguno de los tres.

Aparte de los citados, han salido derrotados en las elecciones del domingo último los candidatos datistas don Rafael García Peidro, don José Ferrándiz Belda, don Enrique Llácer Belenguer, don Desiderio Laporta Vilaplana, don Gonzalo Pascual Cantó, don José Giner Cebrián, don Miguel Abad Tormo, el jaimista don Agustín Reig Valor y otros nueve candidatos avanzados.

Nuestra candidatura, como ya nadie ignora, salió completa de las urnas.

¡Y hasta las próximas!

Ripios libres

Parodia

•DOS DE MAYO• MODERNISTA  
O LA DERROTA DATISTA

Oigo, Moltó, tu aflicción y escucho el triste concierto que forman, tocando a muerto, las urnas en votación. Sobre tu negro baldón miro flotantes crespones y oigo alzarse a altas regiones, en populares plegarias que son voces funerarias, tu muerte en las elecciones.

Lloras porque te dejaron los que su ayuda te dieron a ti a quien tanto temieron y tan funesto miraron; a ti ante quien peligraron con una insensata acción en servicio a tu ambición que, puesta a hacer desatinos, encauzara sus destinos por caminos de traición

Doquiera la mente mía sus alas rápidas lleva, viva protesta sé eleva gritando tu tiranía. Desde la cumbre bravía del Mariola majestuoso al Carrascal portentoso que en verde manto se viste, todo hasta hoy estuvo triste por querer tú hacer el oso.

Aquel ansia de ambición que en tu delirio insensato te soñara candidato para una diputación, hiriera, con su tesón, nuestra libertad querida, y tu mente inadvertida no viera en sus ideales, que hubiesen los liberales de echarte patas arriba.

¡Lucha! gritó ante el azar el corazón lleno de ira; ¡lucha! repitió la lira con indómito cantar; ¡lucha! gritó al despertar el pueblo noble y leal. Y en la gloria matinal tus torpes pasos se oyeron y hasta los muertos salieron gritando: «¡Paco, al corral!»

Y suenan patrias canciones cantando santos deberes, y como a viles mujeres se os llevan a trompicones. Tras de los nobles pendones el pueblo en unión se trenza; no hay fuerza que no la venza, y Moltó Pascual se azara y siente faltarle cara para toda su vergüenza

Necios que en deslealtad sentisteis grato murmullo y disteis con vuestro orgullo frutos de calamidad: Ya os dijo el pueblo «Marchad» y hoy os dice el parabién. Gozad del privado Edén en él engordando kilos. No torneis, dormid tranquilos. Resquiescat in pace. Amén.

El resultado de las elecciones

Triunfo liberal resonante

La "débacle" datista

(De nuestra última edición-suplemento).

La realidad ha venido a confirmar el augurio que dejáramos hecho en nuestra última comunicación con el lector. Nuestra candidatura—bandera de renovación, garantía de administración honrada, protesta viril ante la abyecta política del datismo,—salió ayer de las urnas con total, con plena victoria.

Sólo el legítimo sentimiento de la natural satisfacción nos es dado sentir; no hay, no puede haber en nosotros, para un triunfo de tan propia consecuencia, ni el estupor ni siquiera la sencilla sorpresa.

Con esa robusta convicción, con esa certeza que de la necesaria victoria (como una razón virtual que por su propio valor no puede sino imponerse a todas las conciencias), da la comprensión del propio merecimiento; serenos y tranquilos ante la lucha, con esa fe y esa confianza que sólo asisten a los buenos y a los hombres que ven bien estimados su recta intención y sus ideales sin mancha, así hubimos de confiar nosotros en el resultado halagüeño con que el sufragio de ayer había de poner *las cosas en su adecuado lugar*, dándonos la satisfacción bien merecida por la desigual contienda que sostuviéramos sin flaqueza y los sinsabores que nos produjera ver a nuestro pueblo y a nuestra bien intencionada minoría edilicia absurdamente supeditados al capricho, al desenfreno y al torpe sistema de una política abominable y peligrosa.—Ello, para mayor ignominia, por una serie de azares, apostasias y derivaciones que no tuvieran ciertamente su razón en la voluntad y la manifestación ciudadanas.

La amenaza de un caciquismo que esperara—¡menguado!—secularizarse en nuestro pueblo; el entronizamiento que pensara imponer de su vil política el datismo absurdo aquí donde vive y alienta el sentimiento de la democracia más pura, tenía que sufrir el condigno de ese puntapié despectivo y violento que el pueblo le diera ayer con el noble y altivo ejercicio de su soberanía.

Teníamos, sí, la seguridad de nuestro triunfo. Contábamos con la potencia, nunca desmentida, de nuestro partido. Sabíamos que el pueblo dinástico liberal—el pueblo alcoyano—obedecería a sus ideales, y que el pueblo consciente, ese pueblo que ha visto la política del pandillaje y el odio, del desenfreno y de la tolerancia inmoral, sabría, sencillamente, cumplir con su deber.

Sentiamonos validos, además, de nuestra candidatura, esta candidatura que ayer hiciéramos pública en espera de la confianza popular y que hemos reproducido con el mismo

molde, sin un solo nombre de menos, íntegra y victoriosa. Candidatura que había en fuerza de imponerse por representar la honradez y el prestigio, la firmeza de convicciones, la fe en el ideal, las renovadoras ansias, el vivo y exaltado alcoyanismo. Era lucha de ideas la nuestra. Sin odios. Sin contactos impuros. *Por el fuero, no por el huevo miserable.* De hoy y de siempre lo sabe nuestro pueblo. Y porque lo sabe, y porque lo agradece, y porque escucha con asco las voces de la vileza, nos ha dado una vez más, con el triunfo, su confianza.

Descontada, sí, prevista la victoria de nuestra candidatura. Lo esperábamos nosotros. Y todos, con nosotros. El mismo datismo, falto ya de esa ayuda que recibida de unos o de otros ha sido hasta ayer la razón de su sostenimiento; ese datismo que veinticuatro horas antes de la elección asegurara haber muerto el partido liberal, hartamente previera y llorara ya, entre sus líneas ficticias, nuestro triunfo terminante y su estrepitoso y tremendo derrumbamiento.

Esa orgullosa certeza, confesada sin ambages, abrigáramosla *contra todo y a pesar de todo.* Aun contando con que sucesos recientes habían de tener agudizadas cierta índole de ideas. Aun sabiendo que frente a la honradez electoral con que nosotros habíamos de dar la batalla, dueño de la situación el datismo recurriría—como lo ha hecho—a la lucha más desesperada y a los procedimientos peores.

Y si pudo de las minorías sacar dos tristes y vergonzosos puestos, merced a las presiones del Poder, a la descarada compra de votos y a las ventajas que a su favor pudieron desprenderse por la inmoral *correspondencia* de la cohorte del juego; si, para tan poco, necesitara recurrir a tanto y tan inestimable, ¿que significación de legítimas fuerzas representan esos dos puestos obtenidos con una desesperación de *vida o muerte*? El fracaso, si atendemos a la procedencia y condición de los votos conseguidos por el datismo, adquiera su proporcionada y justa medida. No hubiera estado ya el datismo al frente de los destinos del pueblo, y no ya dos, ni un solo puesto hubiera conseguido en la jornada del domingo.

La presión, el vicio, la compra de votos entregaran al datismo sus sufragios escasos. No el pueblo, ni la sana masa popular, que si nunca estuvo a su lado menos podía estarlo ahora en que la serie no interrumpida de sus *excesos* ha llevado a todas las conciencias el pesimismo y ha movido a sentir el desprecio



más profundo para quienes hicieran de la función política, la más alta función de ciudadanía, una farsa y un medio para llevar la ambición adelante.

Y qué bochornoso y qué ridículo! El dinero derramado prodigamente; las bajas presiones y amenazas; las indignas promesas; todo, en fin, lo que ante las elecciones llevara a cabo el datismo ¡qué pobreza de fuerzas, qué tremendo aislamiento de su triste política ha venido a demostrar con esa consecución risible de DOS puestos entre DIECISIETE!

Gallarda, cívica y noblemente se ha conducido nuestro pueblo! Al volver su espalda al datismo, al hundirle en la derrota y el fracaso, barridos quedan los bajos sistemas de una política de concupiscencia y de oprobio. La dignidad y el bien ciudadanos se han puesto a salvo. Alienta aun el datismo—ya dijimos que habría de obstinarse en vivir con abyección,—pero a pasos agigantados se acerca su desaparición total. Su poder, por fortuna, es cosa ya definitivamente muerta. El necesario y completo beneficio de su residencia de la vida pública no ha de ser ya obra ni de mucho tiempo ni de mucho trabajo.

El partido liberal ha triunfado.

¿Por qué?

Porque el ciudadano no se deja engañar fácilmente por las falacias del odio y los encubrimientos de la ambición.

Hemos triunfado porque gozamos de la confianza pública, porque tenemos ideales y un programa de renovación y una buena voluntad dispuesta para el bien de nuestra patria pequeña.

Hemos triunfado por morales, por fuertes, por disciplinados. Porque constituimos un partido extenso y vital; porque la opinión, en suma, nos quiere y nos sigue...

## Casi... nada

El resultado de las elecciones en toda la nación ha dado fe del arraigo que tienen en el pueblo español las ideas liberales.

El Gobierno ha cumplido su promesa, observando en las elecciones una estricta neutralidad, y es lo cierto que mucho tiempo hacía que no se celebraban elecciones parecidas.

A falta del abuso del Poder en sus más graves extremos, ha salido lo que, a no tergiversarse por el atropello, tiene en nuestro país que salir siempre de las urnas.

Sencillamente, como ahora se ha demostrado, el triunfo de nuestras ideas.

Datista de pura cepa que a su amo y señor imita, Moltó, como Dato, tiene una *afición decidida* para gobernar la cosa pública, y así se explica que para soltar *la vara* sea por virtud precisa de que, lo mismo que a Dato, la dimisión *se le pida*.

¿Qué? ¿dimite nuestro alcalde?

...¿o espera a que le *dimitan*?

¡Cuánta ilusión perdida! ¡Cuánta nueva ilusión!

Los elementos radicales despedidos de la Casa del Pueblo, algún núcleo de elementos reformistas despechados y los pocos datistas que en Alcoy existen y que aun siendo pocos son fracasados, tienen sesión permanente, están en conspiración constante pretendiendo hacer el milagro de los panes y los peces.

Pero no pueden llegar a la multiplicación, y es que olvidan la diferencia entre Jesús y Judas.

Pasaron las elecciones. Se fueron con los deseos fallidos, con las desilusiones y muertas esperanzas de los candidatos derrotados.

Pasaron... llevándose el iluso sueño del datismo.

Con él se llevó el viento las *hojas* que quisieran dar frondosidad al árbol de la política local. Secas y rotas, han ido al acervo del olvido.

Que es donde suele ir a parar lo que no vale, lo que es desdeñado e inútil.

No han sido, en verdad poco inútiles las *hojas* datistas.

¡Buen caso las ha hecho el pueblo! Ese y no otro es el *premio* que merecen los embaucadores, los cínicos y los farsantes.

Pudo volcar el datismo sobre nosotros el saco de sus injurias, sus calumnias y sus vilezas. Lo que no pudo hacer es dárseles a creer al pueblo.

Y no es lo más lastimoso para el datismo que el pueblo, como siempre, siguiera a nuestro lado. La vergüenza mayor para su campaña es su propia, fenomenal derrota.

¡Vergüenza y grande!

Después de asegurar, en sus hojas y sus periodiquitos, que nuestro partido estaba muerto, blasonara el datismo de la inminencia de su triunfo, diciendo TENER LA SEGURIDAD DE QUE ALCOY VOTARÍA ÍNTEGRA SU CANDIDATURA.

No cabe nada más ridículo. Imposible parece que haya una desquiciada cabeza capaz a mover la mano para escribir cosa semejante.

Sacado con auxilio de los bomberos y de la genticilla más maleante, irá al Ayuntamiento, de los *banqueros*, un genuino y magnífico representante. A la vista del pueblo mostrarle *en cueros* fuerza ha de ser.—Lo haremos más adelante.

Si los alcoyanos tienen sentido común, no votarán a los liberales.—Así se expresará el datismo en letras de molde.

Hay, pues, a juicio del datismo, miles alcoyanos que carecen de buen sentido. Por lo visto, entraña, sin duda, sentido mejor el «no creer aventurado predecir el triunfo total de la candidatura del datismo.»

¿No?

Ese es, al menos, el buen sentido... datista.

Si eso, amigo lector, no implica desequilibrio mental, venga Dios y lo vea.

Por el absurdo sueño. Y por la ofensa atrevida.

*El partido liberal, ha muerto.*

Sí, ciertamente. Acabamos de verlo.

Para sus exequias, el datismo quería emplear, por capricho sin duda, nuestro nombre.

Que muerto y bien muerto el datismo se halla.

Una vida que se mantiene con el oxígeno de la *farmacia*, sólo el nombre tiene de vida.

Las *fuerzas* han huido ya, por lo pron-

to, de ese organismo enfermo. Si el *cadáver* respira es con un estertor apagado, con un soplo que se extingue.

Otro soplo nuestro:

¡Fuuh!

Y se *acabará* del todo esa existencia miserable.

*Taday, absurdo partido, liviana y extraña mezcla de los transfugas de Maura con el hampa y la golfemia, con el radical vendido y expulsado, con la neutra clerigalla. Grupo triste de unas ridículas fuerzas que soñaran imponerse por la ley de la tremenda. Taday, absurdo partido. Taday, pobreza.*

Después de las ridículas esperanzas de su *triunfo*, no sabemos qué explicación puedan dar los periodiquitos datistas.

«La Voz del Pueblo» habrá de reconocer que le falta *pueblo* y que tiene afoñía esa *voz*.

Un *alcoyano* (el gacetista de las calumnias) cambiará, por lo menos, el seudónimo. Le recomendamos éste: *Un habitante de la Luna*. Es el que le cuadra a quien (aparte su vileza) está fuera de *nuestra realidad*.

Aunque, lo mejor que pudieran hacer los organitos datistas para evitarse de dar al pueblo las enojosas y difíciles *explicaciones* que son necesarias, es dejarse ya de hacer gemir los tórculos.

Se lo agradecerían el sentido común, las virtudes todas de la sinceridad y de la rectitud, el buen gusto...

Y casi, casi la limpieza pública.

En la última sesión municipal, nuestro caro Payá Miralles hubo de protestar del abuso, cada vez más intolerable, que representa la imposición a *outrance* en el asunto de los carros, contestándole el señor Moltó que dicho asunto, elevado a Gobernación, está en espera de la resolución del señor ministro.

Esto, ya lo sabíamos.

Como sabemos que, dado por Sánchez Guerra carpetazo al recurso podemos seguir esperando... *sentados* a que se resuelva.

Y lo menos que se puede hacer mientras la resolución no llegue, es dar a la ley el cumplimiento debido.

Aunque el señor Andrés no lo quiera.

Escribe «La Lealtad»... para remate, indudablemente, de la *frescura* de su *amo*.

«En la sección de ruegos y preguntas, el concejal señor Picó excitó el celo de la Alcaldía para que persiga el juego de los prohibidos, a lo que contestó ésta diciendo que desde el momento en que se posesionó del cargo dió órdenes severas (!!) para que no se jugara en Alcoy, pero que las reiteraría.»

Digamos, parodiando el clásico: *Esto se comenta solo, no es menester comentallo.*

Plácenos conocer, al fin, el nombre de quien en un periódico alicantino sostiene una corresponsalia que inspira, mantiene y expresa el sentimiento vergonzoso de un odio feroz para queridos y respetables amigos nuestros.

No olvidaremos ese nombre. Por lo demás, nada nos importa el babeo repugnante de ese sujeto.

Las cosas tienen eficacia según de quien son y deben tomarse según de quien vienen.

El *derecho al pataleo* es perdonable.

Lo ha impuesto la costumbre.

«La Lealtad», poniéndolo en ejercicio, dió ya las necesarias, difíciles *explicaciones* a que más arriba aludimos.

Y se salió por *peteneras*, naturalmen-

te. Leyendo sus retorcimientos y sus cifras, no hemos podido por menos que prorumpir en homérica carcajada.

El periodiquito datista—¡hay para revolcarse de hilaridad!—se *apunta*, con la más cómica de las seriedades, un *gran* triunfo en las últimas elecciones.

Y nos *traspasa* su fracaso.

¡El *descuagen!*

Algo decimos, ligeramente, en otro lugar, acerca de esta mentecatez estupenda. Pero no basta ello. En nuestro próximo número habremos de desmenuzar *como merece* la *información* del colega.

## NOTICIAS

El acreditado fotógrafo señor Palacios acaba de abrir al público su nuevo estudio, establecido en la calle Viaducto, 2, principal.

El señor Palacios ha dotado a su nueva galería de todos los adelantos con que se enriquece el arte fotográfico moderno.

No será de extrañar por ello que por *Art Studio* desfilen todas las personas de buen gusto.

### Banquete popular

#### AVISO

La Juventud Liberal tiene el gusto de invitar a todos los socios del Círculo al banquete popular que organizado por ella habrá de celebrarse el día 23 de los corrientes.

Al efecto de una total concurrencia, se ruega a todos dirigirse al conserje de nuestra casa social, el que está encargado de facilitar indicaciones y detalles. El plazo para la admisión de las listas terminará el día 21 por la noche.

La cobranza voluntaria, en su primero y segundo periodo, de la Contribución Rústica, Urbana, Industrial y Utilidades correspondientes al cuarto trimestre corriente, tendrá lugar durante los días del 21 al 30 del actual, en la Rrcaudación, calle de Santa Rita número 3 principal, y horas de 7 a 13.

El nuevo Director de la Sucursal del Banco de Cartagena en esta plaza don Manuel Abad Magno es persona que merece nuestra consideración más cortés y que por su competencia financiera y especial cultura representa una verdadera garantía para los intereses del Banco.

Al tener el gusto de saludarle le deseamos muchos aciertos en el desempeño de su importante cargo.

Los teatros ofrecen esta semana variedades bastante estimables.

En el Calderón el dueto *Los Hispania* y la canzonetista Antofñita Ríos son muy aplaudidos.

El Circo se ha desquitado del desacierto de la semana última presentando tres números de fuerza: los conocidos Hermanos Palacios (ella linda figura, si él estupendo *bailarín*); las hermanas Mari-Yolanda, que cantan cosas bonitas, y no mal; y *Pousinet*, ya conocido en Alcoy, según nos dicen, y que, casi eminente en su género, haría bien desterrando su repertorio, verdaderamente inadmisibles y sólo por la simpatía del artista tolerado.

¡Son *tremendos*, amigo *Pousinet*, esos gustos macabros, filosóficos... y *fisiológicos!*

Las películas, regularcillas.

### Una prueba

El comerciante o industrial que no anuncie sus productos, no debe quejarse de que no se fomenten sus negocios, pues sabido es que, cuanto mayor es la publicidad, más se vende.

EL LIBERAL DE ALCOY es periódico que por su gran difusión en la localidad y en los pueblos del distrito y circunvecinos, ofrece al anunciante una publicidad verdaderamente útil.

Anuncie en este periódico, y pasado algún tiempo comparad el estado de vuestros negocios.



Fábrica de Sombreros y Cascos de  
**HIJOS de ENRIQUE PÉREZ JORDA**  
 Sombreros de Fielto, Gorras  
 Anselmo Aracil, 1-dupdo.-ALCOY

**EL LIBERAL DE ALCOY**  
**TARIFA DE PRECIOS**  
 ANUNCIOS EN CUARTA PLANA  
 Plana entera, 50 pesetas. Media, 20 id. 4.º, 5 idem  
 8.º 2'50 id. 16º, 1 peseta.  
 ESQUELAS MORTUORIAS  
 Esquelas plana entera, 100 pesetas. Media plana,  
 60 id. 4.º, 35. 8.º, 20 pesetas.  
 En las esquelas tendrán un 25 por ciento de descuent  
 to los señores suscriptores.  
 Comunicados a precios convencionales.  
 NOTA.—Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto.  
 (Ley de 1.º Enero 1906).

**fabricantes**  
 que deseen colocar sus Manufacturas  
**Germán Murall**  
 Agente de Fábricas Nacionales y Extranjeras  
 Aribau, 16—BARCELONA  
 Aceptará Representaciones  
**Especialidad**  
 en los Ramos Tejidos y Papel  
 24 años de experiencia comercial  
 Esta su casa se encarga de la venta en  
 las otras Capitales de España, Costa de Afri  
 ca e Islas Canarias.

**CONVIENE SABER...**  
 Huevos frescos, aves, granos y alimen  
 tos para sus gallinas y palomos?  
 Todo ello lo encontrará usted  
**Camilo Sempere Valer**  
 Embajador Isles, n.º 3—ALCOY

**EL SERPIS**

Imprenta, Papelería  
 y Objetos de Escritorio

Calle Laporta, 28 ☉ Teléfono, 78

Gran surtido en colecciones de Tarjetas postales

**PEIRÓ Y COMPAÑÍA**

JERESA  
 (VALENCIA)

Fabricantes de ladrillos huecos, bloques americanos, tejas, tubos y canales para la conducción de riegos.

Representante  
 en esta plaza:

**REMIGIO SÁNCHEZ \* \* SAN NICOLÁS, 10 - Alcoy**

**DISPONIBLE**